RELIGION

LEYENDO LA «BIBLIA»

EL LIBRO DE LOS REYES

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL

LA época de los Jueces había tenido su grandeza y sus grandes ventajas. Cada tribu conservaba su autonomía. No había ejército permanente; apenas había impuestos ni cargas públicas, y cuando era necesario tomar una resolución bastaba con un consejo de ancianos, que no presentaban a la comunidad factura de gastos. Era un régimen patriarcal, que se transformaba a intervalos en dictatorial, cuando asomaba a las puertas un gran peligro.

Llegó un tiempo en que la amenaza se hizo permanente. Desde comienzos del siglo XII, es decir, hacia el 1190, los filisteos se instalaron en el litoral de aquella tierra que se llamará por ellos Palestina. A pesar de los esfuerzos de Sansón no tardaron en infiltrarse por el interior, ocupando metódicamente la montaña. Siló fué destruído y el arca, el objeto más sagrado de Israel. Entonces aparece la figura de Samuel, hijo del milagro, que va a ejercer una gran influencia en el desarrollo de las instituciones políticas de su pueblo. Va de tribu en tribu exhortando a la unión y organizando a la resistencia. El enemigo es detenido, y en Israel se despierta la conciencia nacional. Son muchos los que piensan en una organización política compacta y centralizada como la de los pueblos vecinos, sustituyendo el separatismo tribal por el gobierno de un jefe único, dotado de un poder permanente. A otros, en cambio, este movimiento les parece una innovación tan peligrosa en el terreno político como audaz en el religioso; creen que es un

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna, #167, 1/12/1954.